



Mundo y sociedad

Miguel Ángel Ferrer

ferrermentor@hotmail.com

Catálogo de falsas catástrofes

Todos los días, desde hace ya varios años, la población del planeta es bombardeada por noticias supuestamente científicas que hablan de una catástrofe universal inminente.

Esos anuncios permanentes de cataclismos incluyen epidemias mortíferas capaces de producir millones de defunciones en unos cuantos meses. El ébola, el cólera, el sars, el sida, la gripe aviaria y ahora la gripe porcina, también llamada gripe humana, son los temas recurrentes de esas auténticas campañas de terror mediático.

El catálogo de males por venir incluye, igualmente, hecatombes como la esterilización forzada y masiva de mujeres en edad reproductiva; el cambio climático, capaz de hundir bajo las aguas del Atlántico a la isla de Manhattan; el crecimiento exponencial de la población (la llamada explosión demográfica); la contaminación ambiental; y hasta el propio avance científico que ha de traer más perjuicios que beneficios, como es el caso de la clonación y de la fabricación de nuevas vacunas.

Y en el catálogo de desgracias inminentes se incluye, desde luego, el agotamiento del **agua**. Pero la experiencia histórica de las últimas décadas y la evidencia científica desmienten categóricamente tales previsiones.

El supuesto agotamiento del **agua** se plantea como una cuestión universal, válida lo mismo para regiones geográficas ricas en recursos hídricos que en zonas de **escasez** histórica del vital líquido.

En el caso del valle de Anáhuac, no se dice ninguna novedad si se afirma que en el estiaje, o temporada de calor, la ciudad de México sufre tradicionalmente escaseces más o menos severas de **agua**. Y tampoco hay originalidad cuando se reitera lo que han dicho, a lo largo de años y décadas, los expertos en materia hidráulica:

que cada día es más difícil y costoso hacer llegar el **agua potable**, desde

sitios cada vez más lejanos, a la gran consumidora del vital líquido que es la inmensa urbe capital de la República.

Però esta **escasez** relativa de **agua** en una época determinada del año en una aglomeración urbana de más de 20 millones de habitantes no puede dar pie a una previsión apocalíptica de carencia de **agua** en lo futuro.

En el caso del **agua**, como en el de cualquier otro bien natural, siempre será aconsejable el uso racional, la buena administración, el consumo sensato, la disminución o eliminación del despilfarro. Pero no se fomentan estas conductas racionales con anuncios catastrofistas que la población mira y comprueba reiteradamente como falsos y carentes de sustento.

Contra la idea de un supuesto agotamiento del **agua** se sabe positivamente que nuestro planeta es una auténtica fábrica del vital líquido. El hombre sabe cómo producirla. Y hacerlo de modo natural, como se consigue mediante la forestación y la reforestación y evitando la deforestación.

Hay también, desde luego, mecanismos para captar y almacenar **agua** de **lluvia**, cuyo ejemplo emblemático son las presas. Y es claro igualmente que la extracción de **agua** del subsuelo puede ser compensada, y más que compensada, mediante diversas medidas, económicas y prácticas, de recarga de los mantos **acuíferos**.

Parte importante de la cultura del uso racional del **agua** implica, desde luego, despojar a los ríos de su perversa función actual de descarga de detritus. Y es que una auténtica cultura del **agua** no se forma con prejuicios, desinformaciones, exageraciones y falsedades sobre el futuro del vital líquido. Se forma, por lo contrario, con información veraz, la que, como enseñan ciencia y experiencia, siempre



Continúa en siguiente hoja

Fecha 20.05.2009	Sección Nacional	Página 14
----------------------------	----------------------------	---------------------

se encuentra alejada de visiones tan apocalípticas como falsas. ■

**www.miguelangel
ferrer-mentor.com.mx**